

## EL FUTBOL ARGENTINO Y LA NO VIOLENCIA ES POSIBLE.

Por Jose Emilio Jozami Delibasich \*

EL 20 de julio se festeja en Argentina y creo en algunos otros países el día de la amistad o del amigo y son miles de saludos los que se cruzan en las redes deseando felicidades.

En este fin de semana la Asociación del Futbol Argentino decidió ponerle fin a un angustiante suceso que padecía el futbol en el país de los campeones del mundo, buscando que haya de ahora en adelante felicidad en los campos de juego.

Décadas que el equipo visitante no podía sentir el aliento de su parcialidad en un estadio, pues estaba prohibido “la hinchada visitante” por las numerosas muertes que se había cobrado el accionar violento de verdaderos delincuentes.

La estadística cuenta que desde la vuelta a la democracia en el año 1983 a la fecha se produjeron en espectáculos futbolísticos más de 220 muertes, siendo más de 100 en los últimos 10 años.

Quienes hemos tenido la posibilidad de habitar los estadios del fútbol argentino, en mi caso como periodista televisivo, durante más de 20 años, puedo atestiguar de constantes hechos de violencias vividos y vistos.

La violencia se tradujo de dos formas, una fue la lucha por las banderas en el choque entre hinchadas, obtenidas como trofeos, donde la batalla terminaba siendo triangulada con la intervención de las fuerzas de seguridad y donde los heridos y muertos se iban sumando fin de semana tras fin de semana, año tras año.

La otra manera de introducir la acción delictual en el futbol ya fue más de guantes blancos y se mezclaba con el negocio y no necesariamente tenía dos hinchadas rivales, sino que se encontraba dentro de un mismo club. Allí las disputas por los negociados sabrosos que dejaba la venta de droga, o los parking de estacionamiento en los estadios, o los kioscos de panchos ( hot dog ) y hamburguesas y bebidas, o la reventa de tickets del juego promovían batallas internas, sobre todo en las instituciones más acaudaladas donde también hubo que lamentar muertes y hechos siniestros.

La violencia en el futbol fue un flagelo muy dañino para el deporte más popular del mundo y de la Argentina.

Se han escrito libros sobre esta temática, en el primero de ellos tuve la oportunidad de ser co- autor allá por el año 2010, en la obra de Editorial Lugar “FUTBOL Y VIOLENCIA Miradas y Propuestas” junto a mi amigo el reconocido sicólogo deportivo Marcelo Roffe.

Un libro interdisciplinario que reunió a jugadores, periodistas, escritores, árbitros, dirigentes, víctimas y padres dolientes que habían perdido a sus hijos en estos duros y luctuosos acontecimientos que nada tienen que ver con lo bello del deporte; escribieron cada uno desde su experiencia.

Parecería que devolverle a la familia la posibilidad de asistir a una cancha de fútbol y compartir como en los países desarrollados padres con sus hijos con los colores de su institución al lado de su adversario de turno iba ser imposible en un país donde se vive el fútbol con una pasión sin igual.

La valentía de la actual dirigencia del fútbol argentino lo inició con un ensayo en la provincia de Buenos Aires, uno de los centros neurálgicos de estos hechos deleznables.

En el juego entre Lanús vs. Rosario Central se permitió que las hinchadas compartieran como en anteriores episodios se dieran en las provincias del interior del país.

Realmente estas decisiones son dignas de apoyar y augurar, para que la paz vuelva y se compita de manera transparente y se disfrute del juego sabiendo que perder o ganar son consecuencias de la competencia, pero que la educación nos enseña a felicitar al vencedor y esperar el próximo encuentro para buscar la victoria.

Es tiempo de dejar atrás rivalidades, egos, enemistades por un bien común. Recuperar a la familia en los estados de fútbol es algo que no tiene precio, significa que Argentina se permite pertenecer no solo a la élite de estar entre las mejores selecciones del mundo, sino también de mostrar que es un país que tiene valores y principios que acompañan a esos triunfos logrados.

Es maravilloso que con el sistema “hospitality” que ya ha llegado a Argentina en algunos estadios, todavía no en la magnitud de los escenarios americanos o europeos, permita a la familia poder coincidir en un almuerzo previo al juego en el lugar mismo del partido o visitar un hermoso museo o tiendas para adquirir recuerdos de los equipos en un ambiente relajado y de total armonía.

Felicitar la iniciativa por un lado, y ponderar para que todos los estamentos unidos por el amor al fútbol logren mantener alejado y para siempre la facinerosa actuación de unos pocos que no saben vivir y ser felices, en la victoria como en la derrota, en estos dos impostores como les llamaba Rudiard Kipling en su poema IF (SI) causando daños que han sido irreparables usando algo tan noble y tan puro como el deporte, tan pasional pero de un corazón con sanas emociones como es el fútbol, “PASIÓN DE MULTITUDES” pero siempre de las buenas.

\*Abogado y Periodista. Ex Juez Civil y Mercantil. Mediador Jurídico por Fundación Retoño con estudios en EEUU(Harvard y Yale) y España (IEMEDEP Madrid). Master en Derecho Deportivo por ISDE Madrid. Diplomado en Der. Deportivo por Universidad Austral Buenos Aires). Mediador Jurídico FIFA. Miembro de la Red Latam de DDHH Y de la Asociación. de Justicia Constitucional Argentina.

---

**EDITA: IUSPORT**

**Julio 2025**